

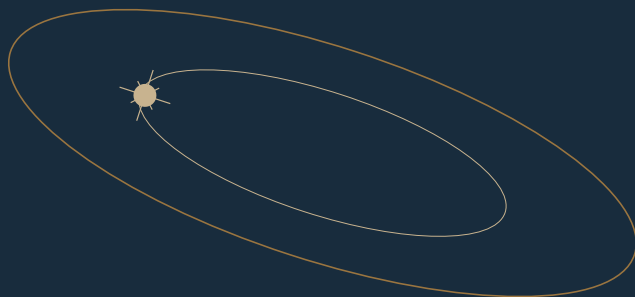
ISDORA

BIBLIOTECA CELESTE

HIP 21144

# HIP 21144

Una luz para nuestra historia



ISDORA · CELESTIAL LIBRARY

Una historia entre las estrellas

Edición de la Biblioteca Celeste



*Cada luz guarda una historia. Estas  
páginas recorren la suya, desde el  
corazón de la estrella hasta el cielo que  
compartimos.*

El cielo, página a página

ISDORA-LIBRARY

# Una historia bajo las estrellas

|                                                     |    |
|-----------------------------------------------------|----|
| Una luz entre todas                                 | 4  |
| El color de su fuego                                | 5  |
| El viaje que termina aquí                           | 6  |
| Un paisaje para la imaginación                      | 7  |
| Diez años de observaciones orbitales de V492 Persei | 8  |
| El tiempo de las estrellas                          | 9  |
| Medir con dos miradas                               | 10 |
| Nada permanece inmóvil                              | 11 |
| La noche de encontrarla                             | 12 |
| Un lugar al que volver                              | 13 |

ISDORA CELESTIAL LIBRARY

ISDORA-LIBRARY

HIP 21144

# Una luz entre todas

Hay noches que empiezan cuando dejamos de tener prisa. El día se retira, los ojos aprenden la oscuridad y, poco a poco, aparecen las estrellas. Entre ellas está HIP 21144. Hasta ahora podía ser una luz más en la distancia; detenerse a mirarla es empezar a darle un lugar en nuestra propia historia.

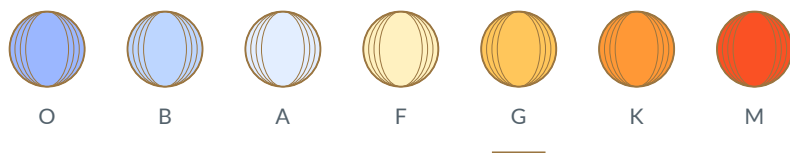
Una dedicatoria nace de ese gesto sencillo: elegir algo hermoso y querer compartirlo. La estrella seguirá su camino, ajena a nuestros calendarios, mientras aquí abajo su luz puede acompañar una fecha, un nombre o unas palabras que deseamos conservar. La inmensidad adquiere entonces una medida íntima: la de aquello que nos importa.

# El color de su fuego

La luz de HIP 21144 tiene un carácter propio. La familia G nos resulta cercana porque también el Sol pertenece a ella. Podemos imaginar una claridad emparentada con la que entra por una ventana y acompaña nuestros días. En otro lugar del cielo, la materia ha encontrado una forma de brillar que nos recuerda a casa.

A simple vista, un color estelar puede ser apenas un susurro. La atmósfera lo hace temblar y nuestros ojos lo reciben a su manera. Podemos imaginar, más allá de ese punto, una superficie viva de materia caliente: la belleza visible de procesos que trabajan en una escala mucho mayor que la nuestra.

## SIETE FAMILIAS DE LUZ



*La luz guarda los colores de su origen.*

# El viaje que termina aquí

La luz de HIP 21144 recorre aproximadamente 385,1 años luz hasta nosotros. Eso significa que la claridad que recibimos ha pasado unos 385,1 años en camino. La distancia se transforma en tiempo: mirar esta estrella es encontrarse con una luz que empezó a viajar antes de este instante. Cuando partió, el Sol y sus planetas ya compartían una historia de miles de millones de años. A su escala, este viaje es apenas un suspiro.

Su luz ha cruzado el tiempo de varias generaciones. Podemos imaginar manos que escribían cartas, ventanas encendidas y voces que ya solo viven en otras voces. Durante todo ese relevo, la claridad siguió su camino; esta noche llega hasta nosotros.

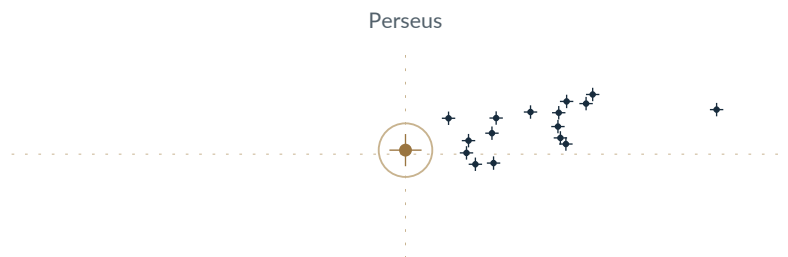


*De su cielo a nuestra noche.*

# Un paisaje para la imaginación

HIP 21144 se encuentra en la región de Perseo. Perseo tiene el nombre de una aventura. Al mirarlo, podemos pensar en el valor de salir al encuentro de algo importante, incluso cuando el camino todavía se pierde en la oscuridad.

Las figuras del cielo son una manera humana de acercarnos a lo inmenso. Unen en nuestra mirada luces que pueden estar a distancias muy diferentes. La imaginación tiende el hilo; las estrellas aportan la claridad. Por eso un mismo paisaje puede guardar antiguas imágenes y, a la vez, recibir una historia que empieza esta noche.



*Su luz, entre otras luces de la constelación.*

# Diez años de observaciones orbitales de V492 Persei

HIP 21144 es V492 Persei, también HD 28591, una identidad que coincide en CDS/SIMBAD y en el registro NASA del artículo. Dadonas y colaboradores publicaron su estudio en 1994 tras reunir 59 velocidades radiales en dos series de observación espectroscópica separadas por diez años. Derivaron una órbita circular de 21,2910 días para la estrella activa cromosféricamente G9 III y la identificaron como binaria espectroscópica de una sola línea. El artículo también indica que el periodo fotométrico coincide con el orbital dentro de las incertidumbres. Es un episodio fechado de caracterización orbital, no del descubrimiento de la estrella.

El resultado da interés físico a los cambios de brillo: los autores señalan que la gigante llena cerca del 62 % de su lóbulo de Roche y proponen que manchas estelares y una deformación elipsoidal moderada podrían contribuir a la curva de luz. Lo presentan como posibilidad, no como diagnóstico definitivo. El artículo documenta 59 mediciones de velocidad a lo largo de una década; el resumen disponible no precisa los años inicial y final.

Esta noche, esa historia tiene un lugar cercano: el instante en que alguien alza la mirada, reconoce su luz y desea compartirla.

# El tiempo de las estrellas

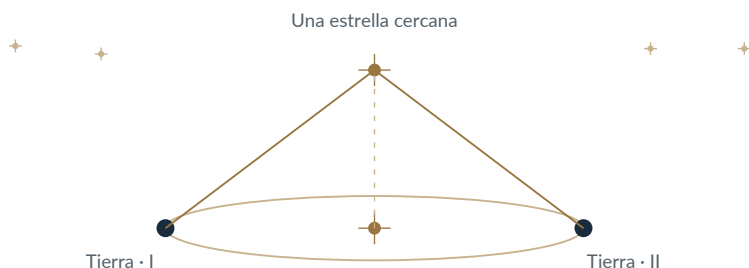
Cada estrella tiene un ritmo que depende de la materia con que nació y del capítulo de vida que atraviesa. Algunas gastan su luz con intensidad; otras la sostienen durante edades mucho más largas. Podemos imaginar ese conjunto como una biblioteca de tiempos distintos, donde ninguna historia necesita tener la misma extensión para merecer ser contada.

Para acercarnos a HIP 21144, podemos dejar que esa escala ensanche nuestra imaginación. Una edad estelar no se parece a un cumpleaños: habla de materia que cambia, de energía que encuentra salida, de un equilibrio que se sostiene y se transforma. Su luz de esta noche es una página de ese tiempo, y nos ha correspondido estar aquí para recibirla.

# Medir con dos miradas

Para empezar a medir una distancia estelar, la Tierra nos ofrece un movimiento. Observamos desde un lado de su órbita y volvemos a mirar unos seis meses después, desde el otro. Una estrella cercana parece desplazarse un poco frente a las más lejanas. Ese pequeño cambio de perspectiva se llama paralaje.

Podemos sentir el principio al mirar un dedo con un ojo y después con el otro. Lo que en casa cabe entre dos miradas, en el cielo requiere el viaje de nuestro planeta. Hay algo hermoso en esa paciencia: para saber cuánto nos separa de una luz, primero aprendimos a mirar desde otro lugar.



*Dos posiciones de la Tierra, separadas por seis meses.*

# Nada permanece inmóvil

Aunque parezca quieta, HIP 21144 forma parte de un cielo en movimiento. Las estrellas recorren la galaxia y nuestra propia casa viaja con el Sol. Las distancias son tan grandes que muchos de esos cambios necesitan años de observación para hacerse visibles. La serenidad que vemos guarda, en realidad, una travesía.

Podemos imaginar que cada noche es una cita entre viajeros. Nosotros llegamos con un día más de recuerdos; la estrella, con su luz y su camino. El encuentro parece repetirse y, sin embargo, nunca es exactamente el mismo. Quizá por eso volver a mirar puede ser una forma tan sencilla de celebrar el tiempo compartido.

# La noche de encontrarla

Podemos empezar por algo sencillo: mirar al cielo estrellado y dejar que los ojos se acostumbren a la oscuridad. La página de la dedicatoria permite elegir el lugar y la hora para saber hacia dónde buscar. Encontrar primero la constelación convierte un mapa distante en un paisaje reconocible.

Si acompaña un telescopio, conviene empezar con un campo amplio. Como referencia, un Newton de 114 mm y 500 mm de focal ofrece 20 aumentos con un ocular de 25 mm. La estrella sigue siendo un punto de luz; el instrumento recoge más de su claridad. El mejor recuerdo puede ser ese instante en que dejamos el ocular y decimos: ahí está.

# Un lugar al que volver

Podemos cerrar este libreto y dejar que HIP 21144 vuelva a ser una luz pequeña en una noche enorme. Algo, sin embargo, habrá cambiado. Ahora conocemos una parte de su viaje, un matiz de su color y una manera de encontrarla. Lo que parecía lejano tiene ya un lugar en nuestra memoria.

Habrà noches despejadas y otras en que las nubes guarden el cielo. No todas permitirán observar, pero todas podrán traer el recuerdo de este gesto. Basta a veces un nombre para volver a una fecha, a una voz, a unas palabras compartidas. Y cuando la luz aparezca de nuevo, tendremos una razón más para detenernos y mirar.

# Las huellas de esta historia

ESA Hipparcos / VizieR

[https://vizier.cds.unistra.fr/viz-bin/VizieR-5?-source=I/239/hip\\_main&HIP=21144](https://vizier.cds.unistra.fr/viz-bin/VizieR-5?-source=I/239/hip_main&HIP=21144)

NASA · Our Sun

<https://science.nasa.gov/sun/facts/>

IAU · Constellations and their names

<https://iauarchive.eso.org/public/themes/constellations/>

Celestron · Choosing eyepieces

<https://www.celestron.com/blogs/knowledgebase/how-to-determine-which-eyepieces-to-use-with-your-telescope>

CDS/SIMBAD identity lookup for HIP 21144

<https://simbad.cds.unistra.fr/simbad/sim-id?Ident=HIP+21144&output.format=ASCII>

# Para seguir descubriendo

NASA · The lives of stars

<https://science.nasa.gov/universe/stars/>

NASA · What is a light-year?

<https://science.nasa.gov/exoplanets/what-is-a-light-year/>

ESA · Measuring stellar distances by parallax

[https://www.esa.int/ESA\\_Multimedia/Images/2013/06/Measuring\\_stellar\\_distances\\_by\\_parallax](https://www.esa.int/ESA_Multimedia/Images/2013/06/Measuring_stellar_distances_by_parallax)

Radial velocity measurements of the chromospherically-active stars (2):

HD 28591 = V492 Per

<https://ntrs.nasa.gov/search.jsp?R=19950035472>

Prosa e ilustraciones originales de ISDORA. Las imágenes son evocaciones o esquemas sin escala. Las distancias son aproximadas. Las figuras de las constelaciones admiten lecturas literarias contemporáneas.



Que siempre haya una noche  
para volver a mirar.



*HIP 21144*

HIP 21144 · ISDORA-LIBRARY

UNA HISTORIA DE LUZ